

Hechos y Glosas

- ¡A UN CONGRESO ESTUDIANTIL EN PRAGA!
- ¿SERA PARA ENRIQUECER NUESTRA CULTURA?

Como signo dominante en grandes sectores de nuestro estudiantado Universitario está eso que solo se puede catalogar como desorientación. Nadie puede ignorar que existe en el medio estudiantil salvadoreño de tipo universitario una bien calculada tendencia a los matices rojos, izquierdizantes, comunistas, si bien no tan acendrada y profunda que conduzca a sus contaminados a realizar verdaderas oblacones personales y sacrificios legítimos, y menos, heroicidades. No están excesivamente lejanas las famosas alharacas estudiantiles, las promesas de derramamientos de sangre, etc. con motivo de la guerra de Liberación de Guatemala. Y sin duda esa era una ocasión bien cercana de mostrar que los ideales no eran cosa solamente de gritos y ditirambos. Naturalmente, no se aprovechó.

Recientemente, con motivo de celebrarse en la hermana república el segundo aniversario de dicha Liberación acaudillada por Castillo Armas, los estudiantes comunistas de allá, manejados por los dirigentes rojos del FUD hoy en el exilio o procesados por sedición, iniciaron una campaña política cuyo objetivo manifiesto y declarado categóricamente era lograr la renuncia del Presidente, la vuelta a la Constitución del 45 (invocando que la actual era fruto de una revuelta militar, olvidando los muchachos que la del 45 también lo fué...) y el retorno de toda la masa roja hoy expatriada en buena hora. Con una sintonización perfecta, nuestros estudiantes de aquí, en buen número, se solidarizaron con sus camaradas, pronunciando encendidos discursos bizantinos, iguales a aquellos de hace dos años.

Estos hechos, confirmados cada vez que se da la ocasión con nuevas ebulliciones del mismo género, dejan en evidencia esa constante de inquietud y agitación que nada tienen que ver propiamente con los libros, ya sean de derecho, ingeniería, humanidades o veterinaria.

Tan alejados, sin duda, del progreso científico y la gravedad profesional, se hallan también los viajes a Praga para asistir a los llamados Con-

gresos estudiantiles. La finalidad de tales congresos celebrados tras la Cortina de Hierro ya sabemos cuál es: sumar el pretexto cultural a los demás medios de difusión comunista; adoctrinar a los nuevos adeptos universitarios a través del atractivo juvenil, deportista o sencillamente político al que son tan aficionados muchos de nuestros estudiantes por lo que se puede ver a través de sus inquietudes, preocupaciones políticas y falta de actividad estrictamente universitaria.

Ya se puede suponer qué acervo cultural irá a recoger el estudiante que marcha destinado al congreso estudiantil de Praga con el sorprendente visto bueno, según se ha dicho, del Ministerio de Relaciones Exteriores. Si se trata de robustecer nuestra tambaleante democracia con tales neófitos, el fruto es obvio: de aquellas Universidades controladas absolutamente por la tiranía doctrinal del Estado desembocará en la nuestra el río de virus que un día deshará lo poco que de régimen de libertad existe entre nosotros en materia de enseñanza.

Todo un equipo de estadistas del mundo Occidental vive bailando en la cuerda floja para mantener la estabilidad de la paz; día y noche las escuadras del mundo se vigilan mutuamente para adivinar sus mutuas debilidades. Mientras tanto, está muy bien que nosotros dejemos impunemente entrar y salir del país a los patriotas que van a recibir consignas extrañas. Aunque esas consignas sean enemigas mortales de nuestra nacionalidad y tratándose de la Universidad, de nuestra cultura cristiana y occidental.

● ¿UNA NUEVA ECONOMIA PARA CENTROAMERICA?

Tal parece, sin duda, la que nos trae al Istmo la corriente fabulosa del petróleo. Centro América si no en todas sus parcelas, por lo menos en la mayoría de ellas parece que está próxima a un febril despertar que le va a robar la fisonomía aldeana y tradicional. El petróleo que en Costa Rica es ya una realidad y en Guatemala y Panamá más que una promesa, va a dictarle un rumbo y un perfil nuevo a países que como los nuestros, no podían entrar en la carrera continental de los pueblos vertiginosos como Venezuela que, ayer nada más, tenía los mismos contornos pacíficos que los nuestros.

En los primeros días de Septiembre la Union Oil Company anunció el descubrimiento de un pozo petrolífero de "gran importancia" en la provincia de Limón, Costa Rica. A más de mil quinientos metros de profundidad se ha detectado el codiciado líquido que ha comenzado llenando mil barriles diarios. El campo petrolífero donde la Compañía Union Oil tiene una concesión de 1.416.450 hectáreas se halla cerca de la frontera noroeste de Panamá, poseyendo esa misma entidad otra concesión vecina en esta república, de 141.545 hectáreas.

En Panamá se trabaja afanosamente por explotar esa concesión, teniendo la seguridad de llegar también a parecidos resultados.

En Guatemala tras elaborarse cuidadosamente una Ley de Petróleos con el asesoramiento de técnicos extranjeros en materia tan nueva en el país, se ha ido solucionando el difícil problema creado por la multitud de

compañías nacionales y extranjeras que hicieron solicitud de exploración en busca de petróleo y cuyas zonas coincidían parcialmente en los mismos terrenos. Toda la zona del Petén, Izabal y Alta Verapaz ha entrado en la demanda de licencia para ser explorada. Técnicos y maquinaria se hallan ya trabajando en la región del Petén concedida a la Signal Exploration Company, donde los representantes de 74 compañías petroleras han escogido de común acuerdo un lugar donde perforar el primer pozo. Al darse la noticia de tal acuerdo las compañías anunciaron también la "absoluta seguridad" de encontrar petróleo. Además de la primera ganancia respetable de 625.000 dólares solo en concepto de cuotas, de 5.000 dólares por cada una de las ciento veinticinco solicitudes de exploración pagadas al Estado, se ha notado ya un ingreso de fondos en concepto de honorarios de abogados, sueldos de empleados y alquileres de edificios.

Todo esto sin duda es de un interés máximo para nuestro futuro económico que con ese nuevo renglón de riqueza ve abierto el camino de su transformación acelerada y profunda. Ojalá que, de operarse esa transformación, el auge de la nueva industria no signifique el descuido y la muerte de nuestra agricultura, peligro en el que cayó lastimosamente Venezuela y del que se está liberando a costa de muchos esfuerzos. Y ojalá también los restos de moralidad pública que aún conservamos no se pierdan con la llegada de la riqueza petrolera.

● DOS ENCUESTAS SENSACIONALES DEL INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA

La primera fué hecha por el Instituto de Investigación de la Opinión Pública en Viena, Austria, y se preguntaba en ella sobre la conveniencia de implantarse la enseñanza religiosa en las escuelas. Según lo revelado por dicho Instituto de Investigación que no tiene vinculación religiosa ninguna, el ochenta y dos por ciento de los comunistas y ateos declarados se definió defendiendo la instrucción religiosa de sus hijos, mientras el 91 por ciento del total de personas interrogadas se manifestó "incondicionalmente" a favor de la educación religiosa.

La segunda encuesta ha tenido lugar en los Estados Unidos, en medio de un ambiente eleccionario sumamente cálido. El Instituto Americano de la Opinión Pública ha dejado al descubierto la anchura que la mentalidad norteamericana ha logrado respecto al catolicismo que tan poderosamente avanza en los estados de la Unión.

El fenómeno del crecimiento demográfico de la masa católica en los Estados Unidos, con todas sus fuertes repercusiones de tipo social, económico, cultural, religioso y político, no ha podido escapar, como agente que debe ser tenido en cuenta para pronosticar el resultado de las elecciones presidenciales, a una entidad que, como el Instituto Gallup, se nutre de estadísticas.

En momentos en que ocupan la palestra de las candidaturas personajes de distintas religiones y tendencias, ha brotado la pregunta sensacional del Instituto hecha a los lectores: "¿Estaría Ud. dispuesto a votar por un candidato solvente, que resultara católico, si fuera presentado por su partido?"

A tal pregunta se ha respondido de un modo que hace solo veinte años se hubiera considerado imposible. Cerca de un 75 por ciento de los electores consultados ha respondido afirmativamente. Y se apunta que quienes mejor han respondido a la cuestión han sido los universitarios.

El valor de esta sensacional afirmación no hay que buscarla en un signo de indiferentismo o apatía religiosa del medio americano. Tal respuesta positiva coincide precisamente con una intensa renovación espiritual que abarca todas las esferas sociales y de un modo notorio las universitarias. En un total de 167 millones de norteamericanos, pesan ya mucho treinta y cuatro millones de católicos, o sea la quinta parte de la población total, para que a una pregunta de esa índole no se le conceda toda la importancia que involucra.

En los Estados Unidos se van acabando los resabios de la intransigencia liberal que tan profundas raíces mantiene en nuestra América criolla, inquieta y zozobranante. La evolución, más que revolución, que supone esa respuesta afirmativa de quienes darían su voto favorable a un personaje católico para ocupar el solio presidencial de la primera potencia del mundo, representa sencillamente ya una madurez mental adquirida a base de una alta y sincera formación del espíritu cívico.

La encuesta del Instituto Americano de la Opinión Pública "Gallup" incluía dos notas que había que asociar: catolicismo y solvencia.

Tal vez por resultar difícil el hallazgo de esta última y rara virtud sería casi imposible realizar tal encuesta en nuestros pueblos.

● ANTE EL PRIMER MENSAJE PRESIDENCIAL DEL CORONEL LEMUS

Después de ceñir la banda presidencial para un período de seis años de gobierno, el Coronel José María Lemus pronunció un mensaje amplio y juvenil, constructor y comprensivo que, en el ambiente nacional salvadoreño tan saturado de violencias y hechos de sangre, nos obliga a abrigar la esperanza firme de que va a actuar como un refrigerio conciliador.

Al margen de las opiniones formadas alrededor de su persona durante las luchas políticas y del entusiasmo puesto por todos los partidos, creemos que seguirá teniendo vigencia el ideal que dichos partidos defendían llevar en su empeño: la grandeza nacional. Una vez terminadas las lides que culminaron con la designación del Teniente Coronel Lemus para la presidencia del gobierno, ese ideal debe producir su flor de civismo: la unidad de la gran familia, fecundada por la buena voluntad de todos.

En un pueblo generoso como el de El Salvador pero tan vilipendiado por la inercia y el oportunismo de tantos gobiernos que malograron la ocasión, el mensaje del nuevo Presidente abre cielos más amplios. Los terribles males endémicos y jamás solucionados con patriotismo hasta hoy, del vicio descontrolado, la galopante criminalidad que nos desprestigia ante el mundo y sobre todo el alcoholismo, germen reconocido de aquella, ofrecen un campo propicio para desarrollar ese programa patriota de eficacia y

servicio, preconizados en el mensaje. Tendrá que echar mano de todo su talento y dinamismo el Coronel Lemus para abordar tantos y tan serios problemas. Una dedicación cotidiana y un espíritu organizador lograrán que El Salvador se vaya redimiendo de sus lacras y descalabros sociales.

Hay en el mensaje varios aspectos en cuya solución parece cifrarse el mejor porvenir de la obra de gobierno que ahora se inaugura: uno es el puesto que en él se concede al problema social, realidad grave en nuestros días y bajo cuyo signo se debate el mundo de hoy, y para el que cabe una sola respuesta que acorte distancias sociales y ofrezca soluciones positivas: la cristiana, que hace ver en el hombre a un hermano.

Otro es el que contempla al nuevo régimen encuadrado en un marco de trabajo, renunciamiento y sacrificio, no de granjerías. Creemos que la veracidad de esa oferta de cualidades en la nueva política, cabe verificarse en las egregias cualidades de hombre de hogar y padre de numerosa familia y en la abstención de toda clase de vicios con que se adorna la persona del nuevo Jefe de Estado, en un país en el que por otra parte está deshecho el hogar y resulta excepcional la sobriedad.

Por último, ya que somos un país cristiano y católico, no deja de suponer inteligencia política y sinceridad patriótica el propósito de vivir en cordiales relaciones con la Iglesia Católica, creadora al fin y al cabo de nuestra base nacional constituida por nuestra fe, nuestra cultura y nuestros próceres.

La "potestad incommensurable de Dios" invocada "de todo corazón" por el Presidente Lemus en su primer discurso presidencial, le facilitará sin duda el cumplimiento de sus ideales encumbrados que son los de toda la nación, que ahora sin duda entrará en un período de gran auge económico y cultural y de auténtica reestructuración espiritual. Los primeros pasos de gobierno dados por el Presidente son una prueba de ello.

